

# Cuando te vaya bien, ahí viene el peligro

Deuteronomio 8 · No solo de pan · Parashá Ékev

«No solo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová.»

Deuteronomio 8:3 · la frase que Jesús le lanzó al tentador en el desierto (Mateo 4:4)

## OBJETIVO

Que cada joven descubra que el desierto fue la escuela donde Dios enseñó a su pueblo a depender de Él, que el peligro real no es cuando te falta sino cuando te sobra ("mi poder me trajo esto"), y que el alma se alimenta de la Palabra — de Cristo, el Pan de vida.

## PARA

Jóvenes 14–20 años (adaptable)

## DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

## MATERIALES

Biblias o app, un pan (marraqueta o hallulla), post-its, plumones, papelógrafo o cartulina

## La historia (cuéntala con tus palabras)

Israel está a punto de entrar a la tierra prometida: casas que no construyeron, viñas que no plantaron, todo listo. Y justo ahí Moisés los frena y les dice: antes de entrar, **acuérdate del desierto**. Cuarenta años donde no había supermercado ni plan B, donde cada mañana aparecía el maná — comida que nadie conocía — justo para ese día. ¿Por qué Dios los hizo pasar por eso? El texto lo dice sin rodeos: **para humillarte y probarte, para saber lo que había en tu corazón** (8:2). El desierto no fue castigo: fue escuela. Ahí aprendieron, con hambre real, que la vida no se sostiene sola de pan, sino de lo que sale de la boca de Dios.

Y aquí viene el giro que nadie espera. Tú pensarías que el peligro era el desierto: el hambre, las serpientes, la sed. Pero Moisés dice lo contrario: **el peligro de verdad empieza cuando te va bien**. Cuando comas y te sacies, cuando tengas casa linda y la cuenta crezca, ahí tu corazón se puede enaltecer y olvidarte de Dios (8:11-14). Y el pensamiento más traicionero de todos viene por dentro, calladito: **"mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza"** (8:17). Mi esfuerzo. Mi talento. Mi mérito. Yo solito.

¿La respuesta de Dios? Una palabra: **acuérdate**. «Acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas» (8:18). Hasta la fuerza para trabajar, la salud, la cabeza que tienes, la familia donde naciste — todo es regalo. ¿Qué tienes que no hayas recibido? (1 Corintios 4:7). Tu valor no viene de lo que produces ni de lo que logras: viene de que Dios te hizo y te ama. Lo que tienes no te hace más; olvidar a quien te lo dio sí te deja más vacío.

Siglos después, otro Hombre pasa hambre en otro desierto. Cuarenta días sin comer, y el tentador le ofrece el atajo: "convierte estas piedras en pan". Y Jesús le responde con este mismo verso: **«No solo de pan vivirá el hombre»** (Mateo 4:4). Donde Israel falló, Jesús venció — por ti. Y después fue más allá: «Yo soy el pan vivo que descendió del cielo» (Juan 6:51). El maná era el tráiler; Jesús es la película. Él es el alimento que no se acaba, el que sacia lo que ni la plata, ni los likes, ni el éxito pueden llenar.

**El punto:** el desierto enseña a depender; la abundancia tienta a olvidar. Por eso la palabra clave es "acuérdate": todo lo que tienes es don de Dios, y el alimento que de verdad te sostiene es su Palabra — Cristo, el Pan de vida.

## Dinámicas (elige 1–2)

### Pan y Palabra

10 min

Para que el verso clave se sienta en el cuerpo, no solo en la cabeza.

Pon el pan (marraqueta o hallulla) al centro y pregunta: "¿Cuánto rato te dura la energía de un pan? ¿Y cuánto rato te dura una verdad de Dios que de verdad creíste?" Luego parte el pan en pedazos y repártelo. Mientras comen, cada uno responde: "¿Qué cosa, aparte de comida, te 'alimenta' cada día?" (ejemplos para soltar la mano: música, los amigos, el gimnasio, las series, los logros en el colegio o la pega). Cierra: todas esas cosas alimentan algo, pero ninguna alimenta el alma. Lean juntos Deuteronomio 8:3 en voz alta con el pan en la mano.

## El test del "yo solito"

12 min

*Para destapar el pensamiento de Deuteronomio 8:17 escondido en frases de hoy.*

Escribe en el papelógrafo frases típicas y pide que las clasifiquen: ¿suena a "acuérdate" o a "mi poder me lo trajo"? Ejemplos: "Me saqué un 7 porque soy seco", "Gracias a Dios pude estudiar y me fue bien", "Yo me hice solo, nadie me ayudó", "Tengo pega porque me esforcé... y porque Dios me dio salud y oportunidades", "Si logro todo esto es porque lo merezco". Después pide que cada uno escriba en un post-it una frase de "yo solito" que haya pensado alguna vez — sin nombre — y las pegan. Léelas en voz alta y pregunta: "¿Qué parte de cada logro fue de verdad 100% nuestra?" Remata con 8:18: hasta la fuerza para lograrlo te la dio Él.

## Desierto vs. abundancia

10 min

*Un debate corto para descubrir dónde es más fácil olvidar a Dios.*

Divide el grupo en dos. Un lado defiende: "Es más difícil seguir a Dios cuando te falta todo" (desierto). El otro: "Es más difícil cuando te sobra todo" (abundancia). Dales 3 minutos para armar argumentos con ejemplos reales (sin plata a fin de mes vs. puro panorama y cero tiempo para Dios; ansiedad por el futuro vs. "no necesito orar, estoy bien"). Después del debate, revela el veredicto de Moisés: Deuteronomio 8:11-14 — el texto le tiene más miedo a la mesa llena que al desierto. Pregunta: "¿Les sorprende? ¿Por qué será?"

## Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Deuteronomio 8:2-5. Dios dice que afligió a Israel y lo alimentó con maná "para que supieras que no solo de pan vivirá el hombre". El maná aparecía cada día, justo lo necesario, sin poder acumular. ¿Qué crees que les enseñaba eso que un supermercado lleno nunca les habría enseñado?
- 2 Lean Deuteronomio 8:11-17. El peligro no es el hambre sino la saciedad: "y digas en tu corazón: mi poder me ha traído esta riqueza". Piensa en alguien que logró todo lo que quería — fama, plata, éxito — y aun así anda vacío o perdido (seguro te suena algún caso). ¿Por qué tener más a veces nos aleja más de Dios en vez de acercarnos?
- 3 Lean Mateo 4:1-4. Jesús, con hambre de verdad después de 40 días, le responde al tentador con este verso de Deuteronomio. Él podía hacer el pan y no lo hizo. ¿Qué te dice eso sobre dónde ponía Jesús su confianza? ¿Y en tu caso: cuando estás apretado — una prueba, plata, un problema en la casa — cuál es tu primer "pan de emergencia": el celular, comer, encerrarte... u orar?
- 4 Lean Juan 6:48-51: "Yo soy el pan de vida". Mirando tu semana real, ¿de qué te estás alimentando más: scroll, notas, opiniones de otros, logros? No es para sentir culpa — es para hacer la pregunta honesta: ¿qué momento concreto del día podrías convertir en tu "maná", tu ración diaria de la Palabra?

## El reto de la semana

### Semana del maná

Tres movimientos concretos, uno por frente:

- **Tu ración diaria:** elige UN momento fijo del día (al despertar, en la micro, antes de dormir) y lee un pedacito de la Palabra cada día, como el maná: ración de ese día, no atracón del domingo. Sugerencia: Deuteronomio 8 completo repartido en la semana, o Juan 6.
- **Gracias en voz alta:** antes de cada comida, da gracias — aunque sea una frase corta, aunque estés en el casino del colegio o la pega. Es el antídoto exacto de "mi poder me lo trajo".
- **Caza el "yo solito":** cuando te pase algo bueno esta semana (una buena nota, un logro, un panorama), antes de publicarlo o celebrarlo, nombra en tu cabeza quién te dio la fuerza para eso. Anótalo en el teléfono y trae un ejemplo a la próxima sesión.



## Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Cuándo te acuerdas más de Dios: cuando te falta algo o cuando te sobra? Sé honesto." Deja que cuenten ejemplos reales.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "Pan y Palabra" es ideal para abrir porque pone el verso clave en la mano.
3. **La Palabra (8 min):** lean Deuteronomio 8:1-5 y 8:10-18 en voz alta. Pide que noten dos cosas: para qué sirvió el desierto, y cuándo dice el texto que viene el peligro.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te saltes el remate: Jesús usando este verso en Mateo 4 y declarándose Pan de vida en Juan 6.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre una cosa concreta por la que da gracias hoy.

**Tip:** cuidado con dos desvíos. Uno: que suene a prosperidad ("obedece y Dios te llena la billetera") — la bendición es fruto del pacto, no un premio comprado. Dos: que suene a culpa por tener cosas — tener no es el problema; olvidar a quien lo dio, sí. Y ojo con los que están en "desierto" real (plata apretada en la casa, cesantía, enfermedad): para ellos el mensaje es bálsamo — Dios sostuvo a Israel 40 años con maná y ropa que no se gastó; su valor no depende de lo que tienen ni de lo que logran: Dios ya los hizo y los ama.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo, acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en [elvadelante.com/consejero.html](http://elvadelante.com/consejero.html). Avisa a un adulto responsable.



## Oración de cierre

*Señor, gracias porque no nos dejas vivir solo de pan: alimentas nuestra alma con tu Palabra. Gracias por los desiertos que nos enseñaron a depender de ti, y guárdanos en la abundancia: que cuando nos vaya bien no digamos "mi poder me lo trajo", sino "tú me lo diste". Enséñanos a acordarnos de ti en la mesa llena. Gracias, Jesús, Pan de vida: donde nosotros fallamos, tú venciste, y en ti encontramos el alimento que no se acaba. Haznos hambrientos de ti. Amén.*

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦  
Para su gloria (Jn 15:8).